



ESQUINA PRINCIPAL para el 14 de marzo **Ver a Dios en el baloncesto**

Hace poco, un viernes por la tarde, estaba caminando por nuestro gran patio de recreo, evaluando el estado de nuestra tierna hierba recién plantada el verano pasado. Tres jóvenes estudiantes estaban jugando fútbol con nuestro maestro de cuidado posterior y el sol brillaba.

Cuando miré a través de la cerca negra del patio de recreo, vi y escuché a nuestros estudiantes de SCCS charlar alegremente mientras caminaban hacia la práctica de baloncesto. El grupo incluyó a 12 de nuestras niñas SCCS en 3º a 6º grado. Los entrenadores Cory y Molly Dunn estaban dirigiendo el equipo.

Para muchas de nuestras chicas, estar en el equipo marca no solo su primera experiencia jugando baloncesto, sino su primera experiencia jugando en cualquier equipo. Como resultado, la curva de aprendizaje es enorme en cada práctica. Se está empleando una mentalidad de crecimiento, a lo grande. Con la competencia viene una mayor confianza; Nuestros jugadores están encantados con su nueva capacidad en la cancha.

Nuestros juegos en casa son en la Primera Iglesia Luterana en Poulsbo. Hermanos, padres, abuelos, tíos y amigos llenan los asientos, dos filas de profundidad, para animar a nuestros jugadores. El arduo trabajo de la práctica hace que los juegos sean mucho más dulces a medida que nuestros estudiantes disfrutan cada tiro, roban, regatean y pasan; Todos los vítores al margen están igualmente entusiasmados. Los juegos son una celebración de comunidad, colaboración y crecimiento.

Ese viernes por la tarde, la energía positiva y la alegría emitidas por nuestro equipo de varias edades agregaron luz a mi día. Dios definitivamente está en el baloncesto.

Con alegría,
Susan Kilbane

